

4 DE JUNIO 2023

EL PROPÓSITO DE DIOS A TRAVÉS DE LO INESPERADO

PASTOR DAVID SALGADO

RESUMEN DEL SERMÓN

En la historia de la humanidad hay muchos casos de situaciones inesperadas, y en el texto que estudiaremos hoy, aprenderemos sobre el propósito de Dios a través de lo inesperado, leamos: **Jueces 4:1-3**: Después que Aod murió, los israelitas volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor. 2 Y el Señor los vendió en mano de Jabín, rey de Canaán, que reinaba en Hazor. El comandante de su ejército era Sísara, que vivía en Haroset Goyim. 3 Entonces los israelitas clamaron al Señor, porque Jabín tenía 900 carros de hierro y había oprimido duramente a los israelitas durante veinte años.

El texto nos dice que Israel volvió a hacer lo malo delante de los ojos del Señor. Es decir que volvieron a incitar a Dios, prefirieron a los ídolos y abandonaron al Señor. Como consecuencia el Señor Soberano los entregó en manos de Jabín, un hombre que se había autodenominado rey de Canaán, pues dominaba todos los territorios del norte.

Este poderoso rey no estaba solo, junto a él estaba el comandante de su ejército: Sísara, un hombre de guerra experimentado en batallas, que dirigía 900 carros de hierro del ejército de Jabín. El autor de Jueces quería destacar el poder militar de este rey. Por un lado tenemos a un rey poderoso que tenía un ejército experimentado, con una fuerza y tecnología militar insuperable que había oprimido a Israel por 20 años. Por otro lado, un pueblo debilitado por 20 años que no sabía qué hacer y que en su desesperación clamaron al Señor.

La pregunta que surge es **¿Cómo Dios liberaría a Su pueblo en estas circunstancias?** En esta historia vemos que el Dios soberano puede usar cualquier persona para dar la victoria a Su pueblo contra sus enemigos. Y precisamente este es mi objetivo a través de este recurso de discipulado, que aprendamos que **Dios usa a las personas menos esperadas para cumplir Su propósito.**

I. EL PROPÓSITO DE DIOS SE CUMPLE A TRAVÉS DE LOS PERSONAJES MENOS ESPERADOS

Jueces 4:4-7: Débora, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba a Israel en aquel tiempo. 5 Ella se sentaba debajo de la palmera de Débora entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín; y los israelitas subían a ella a pedir juicio. 6 Ella mandó llamar a Barac, hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: «Esto ha ordenado el Señor, Dios de Israel: «Ve, marcha al monte Tabor y lleva contigo a 10,000 hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón. 7 Y yo atraeré hacia ti a Sísara, comandante del ejército de Jabín, con sus carros y sus muchas tropas hacia el torrente Cisón, y lo entregaré en tus manos». El primer personaje inesperado que encontramos en esta historia es Débora.

1. DÉBORA

Débora es una de las personas menos esperadas para que Dios cumpla sus propósitos. En primer lugar, es la única mujer juez mencionada en este libro, todos los demás jueces fueron hombres. Además, era profetisa lo cual tampoco era algo usual entre los israelitas. De hecho en la Biblia solo se mencionan como profetisas a: María hermana de Moisés (Éxodo 15:20), Hulda (2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22), Noadía (Nehemías 6:14) y, en el Nuevo Testamento a Ana la profetisa (Lucas 2:36-38), de manera que no era normal que una mujer fuera profetisa.

Los israelitas acudían a ella para pedir juicio, es decir, para resolver conflictos legales. De hecho, es la única figura que describe el libro de Jueces que funcionaba en una posición judicial. Pero además de esto, en el texto hebreo la primera frase de este pasaje debe traducirse: "una mujer, una profetisa, la esposa de Lapidot". El narrador quiere enfatizar que Débora era mujer, porque el gobierno de las mujeres no era algo normal en Israel.

Por todo esto vemos que Débora era un personaje inesperado en la historia de Jueces y de Israel. Pero algo que caracterizaba a Débora es que era **una mujer bajo sumisión**: Ella estaba bajo la autoridad de Dios como Juez, bajo la autoridad de la Palabra de Dios como profetisa y bajo la autoridad de Lapidot como su esposo.

Entender esto es importante, porque algunas personas y movimientos usan de manera tergiversada la historia de Débora para justificar el feminismo en estos días. Este texto no enseña a las mujeres que se levanten como "guerreras de Dios". Cualquier persona que enseña eso está tergiversando la palabra de Dios para justificar el feminismo.

En la narración vemos que ella misma reconoce los límites de su autoridad. Por eso, en obediencia llama y comisiona a Barac, porque sabía que él era la persona que Dios había escogido para liberar militarmente a Israel. Débora es consciente que su papel era profético, mientras que Barac debía funcionar como el "salvador" militar de Israel. Ya que dirigir a Israel en la batalla es tarea de hombres y Débora se contenta con apoyar a Barac en este papel en lugar de asumirlo ella misma. Ella reconocía su límite dado por Dios, ayudando a que Barac oyera la voz del Señor.

Débora nunca creyó que Dios la llamaría a liberar a Israel sola. Ella se dio cuenta de que Dios haría la mayor parte de esta gran proeza por medio de Barac. En otras palabras, no es una profeminista con una objeción ideológica a la jefatura masculina o a cualquier distinción entre roles masculinos y femeninos, no. El propósito del libro de Jueces no es mostrar a Débora simplemente como líder de Israel, el propósito de esta historia es mostrar cómo el

SEÑOR Soberano puede salvar a Su pueblo usando a las personas menos esperadas, como Débora.

Hermanos, esta historia nos está enseñando que una mujer usada por Dios no es la que busca imponerse sobre el hombre, o la que busca imponer su punto de vista sobre otras personas para llegar a la cima de la sociedad o del éxito, ya sea ministerial, económico o cualquier meta que tenga, eso no es ser una mujer usada por Dios. Lo que vemos en esta historia y lo que vemos en la Biblia es que la mujer de Dios es aquella que teme al Señor y que lo demuestra por Su obediencia a Dios, a Su Palabra y a las autoridades delegadas por Dios.

Ahora bien, esto no significa que las mujeres no puedan ser usadas por Dios, al contrario, la sociedad, la iglesia y las familias necesitan mujeres que teman a Dios y obedezcan Su Palabra. Mujeres que por medio de la Palabra animen, aconsejen, exhorten, consuelen y corrijan con amor a los que los rodean.

2. BARAC

Jueces 4:8-10: Barac le respondió: «Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas conmigo, no iré». 9 «Ciertamente iré contigo», le dijo Débora. «Sin embargo, el honor no será tuyo en la jornada que vas a emprender, porque el Señor venderá a Sísara en manos de una mujer». Entonces Débora se levantó y fue con Barac a Cedes. 10 Barac convocó a Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subieron con él 10,000 hombres. Débora también subió con él. Aquí vemos al segundo personaje inesperado: Barac.

Barac no era un soldado profesional, no era un guerrero exitoso, ni siquiera sabemos si tenía alguna experiencia en batalla. Lo que tenía era una orden de Dios: reunir 10 mil hombres y llevarlos al monte Tabor. Además tenía una promesa de Dios: "Y yo atraeré hacia ti a Sísara, comandante del ejército de Jabín, con sus carros y sus muchas tropas hacia el torrente Cisón, y lo entregaré en tus manos" (**Jueces 4:7**). Dios le prometió dos cosas: primero que Él atraería al enemigo hacia Barac, y segundo, que le daría la victoria.

Sin embargo, Barac no respondió ni sí, ni no, sino que le dijo a Débora: "si tú vas yo voy, si no vas no voy". Este era el hombre que Dios escogió para liberar Israel, un hombre indeciso, que parecía dudar, que aparentemente estaba confiando más en Débora que en Dios. Débora le dijo que iría con él, pero que el honor de la victoria no sería de él, porque Dios había entregado a Sísara en manos de una mujer.

Hermanos hombres, nosotros no somos diferentes a Barac. Así como pelear es tarea de hombres y Barac debería haber estado dispuesto a ir a la orden de Dios. En muchas ocasiones nosotros hemos recibido órdenes y promesas de Dios por medio de Su Palabra, pero hemos mostrado indecisión, duda y desconfianza. No podemos ni debemos evadir la responsabilidad que tenemos delante de Dios.

Volviendo a Barac, quiero que veamos algo más que es inesperado de este hombre **Hebreos 11:32-34**: ¿Y qué más diré? Pues el tiempo me faltaría para contar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas; 33 quienes por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones, 34 apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada. Siendo débiles, fueron hechos fuertes, se hicieron poderosos en la guerra, pusieron en fuga a ejércitos extranjeros. ¿Por qué se menciona a Barac en los héroes de la fe? Bueno, leamos el siguiente versículo: **Jueces 4:11** Heber el quenita se había separado de los quenitas, de los hijos de Hobab, suegro de Moisés, y había plantado su tienda cerca de la encina en Zaanaim, que está junto a Cedes.

Quizá nos estemos preguntando qué tiene que ver este versículo con la historia de la que estamos hablando. Este inesperado versículo dará mucho sentido a la historia más adelante. Por el momento debemos saber que Heber era descendiente del suegro de Moisés (que eran aliados de Israel) y se había separado de su pueblo y de la alianza con Israel, haciendo alianza con otra nación.

Ahora sí, respondamos la pregunta: ¿por qué se menciona a Barac en Hebreos 11 como un héroe de la fe? Si vemos que Barac se equivocó, se negó a ir solo con la promesa de Dios. Al insistir en que Débora fuera con él, perdió el honor que podría haber sido suyo. Entonces ¿por qué?

A) La duda de Barac no lo llevó a desistir, al contrario dudó, pero obedeció.

Con esto mostró, que aunque era el personaje menos esperado, Barac era el hombre que el Dios Soberano había llamado y comisionado para el bien de Israel. Sin ser guerrero, convenció y reunió a 10 mil hombres para pelear. De la misma manera, tú puedes dudar, pero que la duda no te haga desistir.

B) Barac ganó una batalla imposible.

Leamos como lo hizo en **Jueces 4:12-16**: Avisaron a Sísara que Barac, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor. 13 Y juntó Sísara todos sus carros, 900 carros de hierro, y a toda la gente que estaba con él, desde Haroset Goyim hasta el torrente Cisón. 14 Entonces Débora dijo a Barac: «¡Levántate! Porque este es el día en que el Señor ha entregado a Sísara en tus manos. Ya que el Señor ha salido delante de ti». Bajó, pues, Barac del monte Tabor seguido de 10,000 hombres. 15 El Señor derrotó a Sísara, con todos sus carros y todo su ejército, a filo de espada delante de Barac. Y Sísara bajó de su carro, y huyó a pie. 16 Barac persiguió los carros y el ejército hasta Haroset Goyim, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada. No quedó ni uno.

Barac ganó una batalla imposible, porque esta era una estrategia ilógica; él y sus diez mil guerreros (algunos comentaristas dicen que el término "mil" se refiere aquí a una unidad grande dentro de una milicia y no a un millar literal de tropas), se encontraban en mejor posición en la cima del monte Tabor. Pero la estrategia fue pelear abajo del monte, en un terreno plano donde Sísara y sus 900 carros tendrían la ventaja. Sin embargo, la orden de Dios fue que pelearán en lo plano, donde el enemigo tendría más ventaja. Barac obedeció y Dios le dió la victoria.

C) Barac obedeció "por fe".

La fe de Barac fue cautelosa, indecisa al principio, pero cuando recibió por segunda vez la orden de "ir", no dudó. Barac fue sin duda un héroe, pero el héroe menos esperado: No era un guerrero profesional ni experimentado. No prevaleció por su fuerza o su destreza. Su fe fue vacilante al principio, pero maduró bajo la prueba hasta convertirse en el tipo de fe que Dios honra.

3. JAEL

Ahora veremos al personaje menos esperado de esta historia. Leamos **Jueces 4:17-22**: Pero Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber el quenita. Porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber el quenita. 18 Jael salió al encuentro de Sísara, y le dijo: «Venga, señor mío, venga a mí; no tema». Y él fue hacia ella a la tienda, y ella lo cubrió con una manta. 19 Y él le dijo: «Te ruego que me des a beber un poco de agua, porque tengo sed». Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber; entonces lo cubrió. 20 Y él le dijo: «Ponte a la entrada de la tienda, y si alguien viene y te pregunta: “¿Hay alguien aquí?”, tú responderás: “No”». 21 Pero Jael, mujer de Heber, tomó una estaca de la tienda y tomando en la mano un martillo, se le acercó silenciosamente y le clavó la estaca en las sienes, la cual penetró en la tierra, pues él estaba profundamente dormido y agotado, y murió. 22 Y cuando Barac venía persiguiendo a Sísara, Jael salió a su encuentro, y le dijo: «Ven, y te mostraré al hombre que buscas». Y él entró con ella, y vio que Sísara estaba tendido, muerto con la estaca en la sien. La promesa del versículo 9, “el SEÑOR venderá a Sísara en manos de una mujer”, no se cumplió con Débora, sino con una mujer que por primera vez se menciona en la historia: Jael, la esposa de Heber.

Este pasaje en el que se nos narra como Jael mató a Sísara está lleno de cosas inesperadas: En primer lugar, en ese tiempo no era usual que una mujer ofreciera hospitalidad, sino su marido. Por otro lado, como invitado, Sísara no

debía pedir nada, pero le pide a Jael agua y que vigile la entrada de la tienda. Además, Jael actuó de una manera inesperada, según la cultura, Jael debía garantizar la seguridad de su huésped. Sin embargo no fue lo que pasó.

Por otro lado, los instrumentos que usó Jael para matar al enemigo de Israel, al experimentado guerrero, comandante de 900 carros de hierro, no fueron espada ni lanza, sino un martillo y una estaca. Los cuales eran instrumentos que Jael (como las demás mujeres de esa época) usaban para levantar sus tiendas de campaña.

Además, en esa época las mujeres normalmente no eran guerreras y se consideraba una vergüenza morir a manos de una mujer, veamos el ejemplo de **Jueces 9:53-54** Pero una mujer arrojó una muela de molino sobre la cabeza de Abimelec rompiéndole el cráneo. 54 Entonces él llamó apresuradamente al muchacho que era su escudero, y le dijo: Saca tu espada y mátame, no sea que se diga de mí: «Una mujer lo mató». Y el muchacho lo traspasó, y murió. Todo esto subraya el punto de que Israel fue salvado por la mano de la persona menos esperada: de una mujer, una mujer que ni siquiera era israelita.

Hermanos, Dios puede usar lo que menos esperas para detenerte y derrotarte, para que caigas rendido a Él. Tú debes decidir si caerás rendido a Él siendo convencido por Su Palabra en arrepentimiento o cuando sea demasiado tarde para arrepentirse. Ahora bien, esta historia nos está mostrando que hay un solo y verdadero héroe: Dios Soberano.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera estás mostrando que temes a Dios al estar sometido(a) a Él, Su Palabra y las autoridades que Él ha delegado en tu vida?
2. Al escuchar la Palabra de Dios ¿dudas u obedeces? ¿Por qué? ¿En qué áreas de tu vida te es más difícil obedecer? Menciona ejemplos específicos de tu vida.
3. ¿En qué o en quién confías en tu vida? ¿De qué manera te acercas a Dios, confiando en ti mismo, tus capacidades e inteligencia o confiando en la obra de Dios?

II. DIOS SOBERANO

La soberanía de Dios, como lo enseñó Pr. Javier Domínguez hace algunos años, es el poder y el derecho de dominio absoluto de Dios, y la autoridad de obrar todo lo que hace según el placer de Su propia voluntad. Veamos cómo Dios muestra su soberanía en esta historia, leamos **Jueces 4:14-15**: Entonces Débora dijo a Barac: «¡Levántate! Porque este es el día en que el Señor ha entregado a Sísara en tus manos. Ya que el Señor ha salido delante de ti»... 15 El Señor derrotó a Sísara, con todos sus carros y todo su ejército,

La frase “el Señor ha salido delante de ti” es un término

técnico utilizado para referirse a un rey que marcha a la cabeza de su ejército. Los enemigos de Israel no esperaban que Dios, el Soberano de Israel, saliera a luchar. Dios mostró su soberanía enviando una fuerte lluvia que desbordó el río Cisón (Jueces 5:4, 20-21), el cual suele estar seco la mayor parte del año, lo que hizo que el terreno se hiciera lodoso y los carros de los enemigos se atascaran. Así derrotó el Señor a Sísara, con todos sus carros y todo su ejército. En esta historia Dios no sólo es Soberano sobre la naturaleza, sino también para escoger a los tres personajes menos esperados, para que la gloria fuera solo de Él.

Dios no solo venció a los cananeos, sino a sus dioses, ya que para los cananeos Baal era el dios de la tormenta, de manera que el rayo y el trueno eran sus armas. Digo esto porque la forma en que fueron derrotados fue inesperada, pues en una época de sequía, Dios mandó una tormenta, es decir que ridiculizó a los dioses cananeos; y no solamente eso, sino que el Señor soberano escogió a Barac, cuyo nombre significa "rayo".

De una manera irónica nuestro Dios soberano cumplió su propósito a través de lo menos esperado. Por eso termina diciendo **Jueces 4:23-24**: Así sometió Dios en aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los israelitas. 24 Y la mano de los israelitas se hizo más y más dura sobre Jabín, rey de

Canaán, hasta que lo destruyeron. Y aquí vemos otra ironía porque el nombre Jabín significa "El entendido, el que discierne". Pero vemos acá que Jabín no entendió nunca que pasó, no entendió nunca que Él Dios soberano ocupa lo menos esperado para darle la victoria a su pueblo y así cumplir su propósito.

Dios es soberano, esto significa que: Dios hizo lo que Él quiso, de la manera que Él quiso, en el momento que Él quiso; y para esto escogió a las personas menos esperadas. Por eso, Dios espera que tú y yo hagamos lo mismo, que confiemos y descansemos en Su Soberanía. Recordemos que Dios sabe más que nosotros y puede más que nosotros, confiemos en Él.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿En qué momentos y por qué te ha dado miedo confiar en Dios Soberano?
2. ¿De qué maneras estás descansando y confiando en Dios soberano?

III. DIOS SOBERANO SIGUE USANDO HOY A LAS PERSONAS MENOS ESPERADAS PARA CUMPLIR SU PROPÓSITO

A la luz de todo esto, debemos recordar y ser conscientes de que el más esperado, el Mesías, llegó de la manera menos esperada y cuando las personas menos lo esperaban. El Hijo de Dios hecho hombre nació en un lugar inesperado: en un pesebre rodeado de animales en la pequeña ciudad de Belén. Nadie esperaba que un carpintero pudiera ser usado por Dios, incluso algunos decían: "¿Puede salir algo bueno de Nazaret?", nadie esperaba a un Mesías débil. De igual manera, Jesús alcanzó la victoria sobre el pecado para darnos perdón de una forma inesperada, muriendo en la cruz; la manera más cruel y vergonzosa de castigar a los peores criminales en el Imperio Romano. Y cuando las esperanzas de sus seguidores estaban perdidas, sucedió algo inesperado: ¡Jesucristo resucitó!

Este es el evangelio, lleno de cosas que no esperábamos. La buena noticia también llegó de la forma menos esperada para el mundo: **1 Corintios 1:22-25**: Porque en verdad los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría; 23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles. 24 Sin embargo, para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios. 25 Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los

hombres. Este texto nos está diciendo que Dios es capaz de destruir cualquier razonamiento humano. Lo que nosotros pensamos que es débil de Dios es más poderoso que cualquier cosa que el hombre haya querido hacer, tan poderoso que puede transformar corazones y salvarnos.

A través de la historia Dios, en Su Soberanía, ha usado a las personas menos esperadas: pastores de ovejas, cooperos, pescadores, publicanos, revolucionarios, perseguidores, etc., para que le sirvan. Si Dios ha usado personas inesperadas, también nos puede usar a nosotros. Por eso dice **1 Corintios 1:26-31**: Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. 27 Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a lo que es fuerte. 28 También Dios ha escogido lo vil y despreciado del mundo: lo que no es, para anular lo que es, 29 para que nadie se jacte delante de Dios. 30 Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención, 31 para que, tal como está escrito: «El que se gloria, que se gloríe en el Señor».

Hermano/a, Dios puede y quiere usarte. ¿Alguna vez has dudado de que Dios pueda fijarse en ti? ¿Piensas que eres la persona menos esperada por tu pasado, por tu falta de capacidad o por tu pecado? Dios quiere que respondas a Su Soberanía reconociendo que así como Él es poderoso para gobernar toda la creación, también es misericordioso y lleno de gracia. Dios quiere que respondas a Su Soberanía siendo consciente de que Él no solo te salvó, sino que siendo la persona menos esperada, Él ha querido santificarte, limpiarte, para hacerte Suyo; y por medio del Espíritu Santo te ha

capacitado y te ha dado sabiduría, a pesar de tus debilidades, para usarte. Todo para llevarse la gloria a través de ti.

Hermanos, somos las personas menos esperadas que por la misericordia de un Dios soberano le podemos servir a Él, porque la gloria no es para el menos esperado, la gloria siempre es para Dios; por tanto, responde a la Soberanía de Dios, responde a la Gracia de Dios. Recuerda que **Dios usa a las personas menos esperadas para cumplir Su propósito.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Alguna vez has dudado que Dios pueda usarte porque te consideras como una de esas personas menos esperadas por tu pasado, falta de capacidades o tu pecado? ¿Cómo este recurso ha cambiado esta duda en confianza en Dios?